

tra tan solo en la Nueva Gales meridional, se parece de tal modo á la anterior, que solo se distingue entre sí por ligeros matices. El macho tiene la cabeza cubierta, lo mismo que el cuello, de plumas angostas y rígidas, cuyo color es el azul lapislázuli. El torax es rojizo, la parte media del vientre azul, y el cuerpo verde. La hembra tiene el torax de un amarillo anaranjado, pero cada una de las plumas está circuida de rojo parduzco, y el bajo vientre de verde.

3.º La *cotorra verde de Timor* (1), cuyo plumage es de un verde de esmeralda, lustroso en la faz superior del cuerpo, y reticalado de amarillo en el vientre y en el pecho. Tiene la cola verde, teñida de amarillo bermejo, y el pico amarillo.

Mrs. Vigors y Orsfield añaden á este grupo las especies siguientes:

4.º La *capistrato* (2), oriunda de la Nueva Holanda, tiene verde el plumage, pero el pico, que es blanco, está guarnecido de azul violáceo. Un medio collar amarillo ocupa la nuca, el pecho es anaranjado, cada una de sus plumas está circuida de rojo. Las demas plumas son verdes y están festonadas de castaño. Las espaldas son amarillas, y la faz interior de las alas es de un rojo vivo.

5.º La *cotorra de collar encarnado* (3) tiene el plumage verde y la cabeza, las megillas y la garganta azules; el pecho, las coberteras inferiores y un collar de color rojo anaranjado con mezcla en esta última parte de azul. En la parte céntrica del vientre se dibuja una mancha de este último color, lavada de

(1) *Australasia viridis*, Less. Ornith., p. 240.

(2) *Ps. capistratus*, Bechst., Kuhl., núm. 44, Levaill., lám. 47, Trans., XV, 290.

(3) *Ps. rubritorquis*, Vig. et Horsf., loc. cit. 291.

verde, y el bajo vientre es amarillo, bien así, como una mancha que se advierte en las alas.

6.º El *maton* (1), oriundo igualmente de la Nueva Holanda, tiene el plumage verde; el pecho, el vientre y la nuca de color amarillo con mezcla de escarlata. Las coberteras inferiores de la cola, del mismo modo que una faja que se advierte en las remeras, son de un rojo vivo.

7.º La *cotorra de faja encarnada* (2) de Levaillant, á la que los negros del Puerto Jackson dan el nombre de *culich*, vive en grandes bandadas en los eucaliptos, donde anida y pone dos huevos uniformemente verdes. Una faja de color rojo de fuego cubre la frente, y posa sobre las megillas para descender detrás de las orejas. Un casquete cerúleo cubre la parte alta de la cabeza, y el plumage es verde, lavado de bermejo en el manto, de violáceo en el dorso, y de amarillo en los costados.

XXIX. LAS BROTOGERAS (3).

Sus caracteres son de poca cuantía para ser separadas de las demas cotorras. Verdad es que su pico está atenuado y comprimido, y que la mandíbula inferior es larga y apenas está escotada. Sus alas son de mediana magnitud, y casi tienen iguales las tres primeras remeras, siendo la cola larga y escalonada.

(1) *Ps. matoni*, Lath., Ms.; ibid., p. 291; *Ps. chlorolepidotus*, Kuhl., núm. 75?

(2) *Ps. consinnus*, Shaw., Misc., lám. 87; Kuhl., número 70; *Ps. australis*, Lath., núm. 66; Levaill., lám. 48.

(3) *Brotogeris*, Vig. Zool. Journ., t. VIII, p. 400.

La única especie admitida en este grajo es la *cotorra de alas de fuego* (1) que vive en el Brasil: tiene de siete á ocho pulgadas de longitud y el plumage verde, en la parte alta de la cabeza azulada. Las espaldas y las coberteras alares son anaranjadas.

XXX. LAS COTORRAS AMERICANAS,

Ó LAS ARATINGAS (2).

Tienen alrededor del ojo un rodete desnudo; las alas son tan cortas, que apenas pasan de la rabadilla, y la cola ya mediocre ó larga, cuneiforme ó puntiaguda, consta de timoneras escalonadas entre sí con bastante regularidad; todas las cotorras de este grupo viven en América (3).

Tan solo debemos mencionar tres especies, que son: la cotorra de cabeza de oro (4) que vive en el Brasil tiene la frente roja, el vértice anaranjado, el vientre color de sangre, siendo su talla de doce pulgadas.

La *cotorra de faja* (5), que asimismo es del Brasil, tiene la frente de un rojo pardo, el plumage verde, el cuello y el pecho de un amarillo aceituna, festonado de un amarillo de paja, en tanto que el vien-

(1) *Ps. pyrropterus*, Latht., ind., suppl. núm. 80.

(2) *Aratinga*, Spix.; *conurus*, pars., Kuhl., *guaruba*, et *conurus*, Less., Ornith., p. 244.

(3) Buffon ha diseñado ó descrito pertenecientes á este grupo, *Ps. carolinensis*, Gm., *guaruba*, Marcg., *solstitialis*, Gm.; *murinus*, lám. 768; *virescens*, Gm., lám. 359; *rufostris*, Gm., lám. 550, *versicolor*; Gm. *aureus*, Gm.

(4) *Ps. aurocapillus*, Illig.; Lichit., Cat., núm. 9.

(5) *Ps. vittatus*, Shaw.; Lovail., lám. 47.

tre y la faz inferior de la cola es de un rojo pardo intenso.

La *tiriba* (1), de la misma region que las dos precedentes, tiene la frente y las megillas de un rojo negruzco, y el sincipucio pardo, con chispas de este último color; las partes laterales del cuello son de un anaranjado pálido jaspeado de negro; la barba es verde amarillenta, y en el cuello se advierte un medio collar azul y un ancho peto del mismo color. El plumage es verde, con una parte de rojo de sangre en la espalda y en la region céntrica del vientre. Las remeras son azules, la cola está teñida de color de orin, y su talla es de once pulgadas.

XXXI. LAS COTORRAS

DE COLA EN FORMA DE FLECHA Ó PALEORNIS (2).

Todas son del antiguo continente, y para espresar esta particularidad forjó Mr. Vigors el nombre de *paleornis*, porque la única cotorra que los antiguos llegaron á conocer se vió que pertenecía á este grupo. Estas cotorras tienen generalmente abultado el pico y robusto, y las dos timoneras del medio mucho mas largas que las laterales, y cortadas á modo de corre-güelas.

Buffon ha descrito cuatro de estas cotorras (3);

(1) *Ps. cruentatus*, Wied; Temm., lám. 338, *Ps. erythro-gaster*, Lich. Cat., núm. 16.

(2) *Palaornis*, Vig. et Horsf.; *cotorras de cola en forma de flecha*, Levaill.

(3) *Psitacus alexandri*, Gm.; lám. 215 et 642; *Ps. torquatus*, Gm., lám. 551; *Ps. erythrocephalus*, Gm., lámina

pero son nuevas las que en seguida vamos á describir.

1.^o La *cotorra de la Himalaya* (1), como su nombre lo indica, es procedente de la India, y mas particularmente de la cordillera de los montes Himalayos, siendo su longitud de trece pulgadas; tiene el pico de un rojo de coral, la frente azulada y las megillas verdes. La cabeza y el cuello son de un gris ceniciento, realzado por un amplio collar negro, que está circuido por otro collar ancho y verde. El dorso y las alas son verdes tambien, y el cuello, el manto, el torax y el vientre de un gris ceniciento. Las remeras, que son azules, están ribeteadas de verde, y las coberterasalares se presentan festonadas de amarillo verduzco, las dos timoneras medias son de un azul de agua marina en su faz superior, y tienen blanca su estremidad: el resto de estas pennas tienen la punta amarilla.

2.^o La *columba* (2), cuya patria se ignora, tiene la talla igual á la cotorra de Alejandro. Su cabeza, pecho, dorso y parte alta del vientre son de un gris azulado claro, mientras que la faz superior de las alas y la cola es verde, no menos que el bajo vientre, y una doble faja que se advierte en el dorso, el primer collar del cuello es angosto y negro como la garganta, y el collar inferior ancho y de un azul verdoso, así como la frente y el circuito del ojo. Esta especie nos parece muy idéntica á la anterior.

3.^o La *modesta* (3), al parecer oriunda de Africa, es

264, *Ps. pondicerianus*, Gm., lám. 517, Sw., 4.^a ent., 2.^a série.

(1) *Conurus himalayus*, Less., Zool. de Belanger, página 239.

(2) *Palæornis columboides*, Vig. Zool. Journ., núm. 18, p. 274.

(3) *P. inornatus*, Vig. Zool. Journ., núm. 18, p. 274.

de una magnitud mayor que la precedente, tiene el plumage verde, mas claro en la parte baja del cuerpo, y sin collares, siendo negro el pico. Un individuo de esta especie fué observado durante tres años en un corral de Inglaterra.

4.^o La *rosácea* (1), que se observó viva en el Museo zoológico de Lóndres, pertenece tal vez al grupo de las cotorras laticandas. Tiene el plumage verde, mas claro en las partes inferiores; la region céntrica del pecho, las plumas laterales y la faz inferior de las timoneras, están matizadas de color de rosa.

5.^o La *flavicularis* (2), de las inmediaciones de Calcuta, tiene once pulgadas de longitud total, el plumage verde, la cabeza blanquecina, teñida de color de lila y festonada de amarillo; las dos timoneras medianas, que son azules, tienen blanca su estremidad.

6.^o La *melanorinco* (3), que vive en la montaña de los Gates, tiene verde el plumage, mas claro en la region superior, alrededor de los ojos y en la rabadilla. La cabeza, desde la frente á la nuca, y el cuello son de un blanco gris claro, y el pico es negro. Un ancho collar de este último color circuye el cuello; la frente las remeras, y las timoneras medianas son azules, y las demas timoneras son amarillas en su region inferior y en su estremidad. Los individuos de uno y otro sexo tienen entre sí bastante semejanza.

(1) *P. rosaceus*, ibid., p. 274.

(2) *P. flavicollaris*, Franck.; Proceed.; I, 126; *yellow-collard Parrakeet*, Lath.

(3) *Ps. melanorhynchus*, Sykes, Proceed., II, 96.

LOS CURUCÚS (1).

De los cuáles Buffon solo ha conocido cuatro especies propiamente de este grupo, aumentaron considerablemente en estos últimos años, siendo notables en su mayor parte por la riqueza de sus atavios. Los curucús, así llamados en el Brasil por analogía con su grito, pues articulan lentamente las sílabas cu—ru—cú, acentuando la última, tienen de comun una gran semejanza en las formas, y su género es de los mas naturales. Su pico corto, mas ancho que alto, es trigono, y está hendido hasta debajo de los ojos; tiene túrgida la arista y arqueada en su estremidad, siendo sus bordes ya lisos, ya denticulados, y varios mechones de cerdas guarnecen su base. Sus piernas, cortas y muy cenceñas, están cubiertas de plumas hasta cerca de los dedos, y sus alas delgadas y sub-agudas apenas pasan de la rabadilla, siendo su cola larga y cuadrada ó notablemente escalonada. Algunas veces las comberteras alares y caudales tienen un desarrollo escivo sirviéndoles de ornato.

Su cuello es grueso, corto, y domina á un cuerpo pesado, lo que juntamente con su cola, su pico denso, y sus piernas pequeñas, les da un aspecto poco agradable. Los mas vivos colores tienen su plumage, afectando muchas veces la brillantez de las gemmas, y sus reflejos metalizados tienen bastante analogía con los que se ven esparecidos en las libreas de los calibris y jacamares. La naturaleza de sus plumas es blandu-

(1) *Trogon, Maohring, L.*

ja y sedosa, pareciéndose por tanto á las de los mochuelos y papavientos.

Son unas aves solitarias que gustan de vivir en los lugares mas aislados, agazapadas durante el dia en las ramas mas gruesas de los árboles, donde es difícil percibirlos. Es tal su torpeza, que cuando están en esta posición, nada mas fácil que apoderarse de ellos sin que intenten huir.

Refiere Azara que eligen la altura media de los árboles, sin descender sobre el terreno ni hasta las ramas mas bajas, y que desde allí acechan silenciosamente los insectos que revolotean en torno suyo. La época del amor despierta á estas aves de su indolencia: entonces el macho y la hembra se buscan con ardor, y concluyen por fabricar negligentemente su nido en las oquedades carcomidas de los árboles, donde esta última deposita sus huevos en número de tres á cuatro.

Cuando los pequeñuelos rompen el cascaron, salen con la piel desnuda, y el plumon espeso, que mas tarde les cubre, solo se presenta al cabo de algunos dias. La piel de los curucús tiene la suavidad que se observa en los papavientos, y lo mismo que la de estos se desgarran con facilidad: es una epidermis en extremo sutil, debajo de la cual se halla una capa gruesa medio fluida, que comunica á su carne un gusto delicado.

Sus plumas abundantes y tan apretadas, que parecen plumon, les dan un volumen aparente mucho mayor, como es de suponer, que la verdadera masa de su cuerpo, y solo tienen reflejos en su estremidad, los cuales son sin duda alguna brillantes y ricos, pero se descoloran facilmente con la influencia de la luz.

Los curucús son unas aves esencialmente intertropicales, y por su organizacion se han sometido á las leyes de la zona bañada constantemente por el

sol, y á causa de esto se encuentran en América, bien así como en Asia y Africa. Buffon únicamente habia conocido los curucús americanos, y por lo mismo se sirvió de su ausencia en Asia y Africa para deducir consecuencias erróneas en cuanto á la distribución de los animales, así en el antiguo como en el nuevo continente.

Pero Buffon ha emitido una ley justa y verdadera, que mas tarde le indujo á error, porque no se habia dado cuenta de que existe una creación especial y análoga entre los dos trópicos, error que alimentan aun muchos naturalistas, cuyas ideas geograficas son bastante confusas.

Distingúense, por otra parte, los curucús americanos, cuyas mandíbulas están denticuladas en sus bordes, de los curucús africanos y asiáticos que tienen enteras las mismas mandíbulas.

Haremos mención en primer lugar, de los curucús americanos, porque las especies conocidas desde mas antiguo, son oriundos del vasto territorio que aun en la actualidad acostumbra á llamarse el nuevo continente (1).

1.º El *rosalba* (2) se encuentra en la Guayana, y mas especialmente en Para, en el Brasil y en la isla de la Trinidad. El macho tiene la frente y la garganta negras, la cabeza y el cuello de un verde dorado, las

(1) Buffon ha descrito las especies siguientes:

1.º El *rocu, trogon curucui*, Gm., lám. il. 452 y 737.

2.º El *curucú de vientre amarillo*, *T. viridis et strigilatus*, Gm., lám. il. 765 y 195.

3.º El *aurora*, *Trufus*, Gm., lám. 736.

4.º El *calzon encarnado*, *T. rodhogaster*, de Santo Domingo.

(2) *T. collaris*, Vieill. nuevo Diccionario de historia natural, t. VIII, p. 220; *T. variegatus*, Spix., lám. 37; Levaill. Cour., lám. 6.

alas grises, vermiculadas de negro, en cuyo centro se observa una mancha blanca cuadrilátera. El pecho está atravesado por una franja nivea, y el vientre es rojososrosado. La cola, blanca en la faz inferior, está listada de negro, y las remeras, que son de este último color, están guarnecidas de blanco. La hembra tiene el plumage bermejo acitonado en la parte alta del cuerpo, y el pico es medio pardo y de una coloración córnea.

2.º El *mexicano* (1), de cuya especie solo la hembra describe Mr. Swanson, tiene el plumage pardo ferruginoso, las timoneras medianas, totalmente ferruginosas, en tanto que las laterales son negras: las tres mas esternas están guarnecidas de blanco, y el torax y el vientre son rojos. Encuéntrase esta ave en Temiscaltepeca.

3.º El *oranga* (2) está diseminado en el Brasil, en la Guayana, y tambien, segun se dice, en la isla de la Trinidad. El macho adulto tiene la frente negra, el plumage verde con puntos auríferos brillantes, y en el vientre se observa una tinta amarilla. La cola está listada de negro sobre un fondo blanco, y termina en un ancho espacio blanco tambien, siendo su pico de color de plomo. El individuo jóven es de color pardo, y tiene el vientre blanquecino. La hembra es de un color acitonado bermejizo.

En una variedad de esta especie, al verde dorado brillante, reemplaza un color azul de añil dorado.

4.º El *curucú de vientre blanco* (3), del cual existe una piel armada en el Museo de Paris, tiene su plumage negro con mezcla de reflejos azules y verdes en

(1) *T. mexicanus*, Sw., phil. mag., núm. 91.

(2) *T. atricollis*, Vieill., Gal., lám. 31., Levaill., lám. 7, 8 et 15; *T. sulfuraceus*, Spix., lám. 38, fig. 1 et 2.

(3) *T. albiventer*, Cuv., Levaill., lám. 5.

la parte superior, y el vientre de un blanco puro. Las timoneras son negras, pero las dos mas esternas tienen blanca su estremidad.

5.^o El *temnuro* (1), que vive en la Habana, es notable por los resortes en forma de media luna que presentan las timoneras. Esta preciosa ave tiene negra la mandibula superior y la inferior de un rojo de coral. La cabeza y el manto son de un verde azul dorado, cuyo color pasa á ser verde decidido en el dorso, ostentándose azul en la cabeza. Las alas, que están mezcladas de negro con pintas blancas, y la parte anterior del cuerpo es de un gris apizarrado y el vientre rojo. La cola es azul, y las timoneras laterales son blancas.

6.^o El *pavonino* (2) es una lindísima ave que ha venido á enriquecer nuestros Museos, con una especie suntuosa descubierta en el interior del Brasil. Su pico es de color córneo, y todo su plumage de un verde esmeralda con cambiantes de oro. Las alas son de un pardo púrpureo y están cubiertas, pero no superadas por las cobijas, que están festonadas con brillantes de oro, sucediendo otro tanto con las plumas de la rabadilla, que se adelantan sobre la cola, la cual es negra y blanca, y bastante corta. Dos de estas coberteras son angostas, y se estienden mas allá de la cola hasta sus dos terceras partes.

7.^o El *curucú resplandeciente* (3) es otra ave admirable que Mr. Gould distingue de la anterior, y cuya cabeza se ve coronada por un moño comprimido, como el de los turacos ó el del gallo de roca. Su cuer-

(1) *T. Temnurus*, Temm., lám. 326.

(2) *T. pavoninus*, Spix, lám. 33, Temm., lám. 372, Bull., XXVI, 289.

(3) *T. resplendens*, Proc., V, 29, *trogon pavonicus*, Wils., Illust., lám. VI., Less., Ornith., p. 420, lám. 9, fig. 1 et 2.

po es totalmente verde, con brillantes de oro y reflejos purpúreos; si se exceptua el vientre, cuyo color es el de bermellon. Las grandes coberteras de las alas se prolongan, y despues de encorvarse, caen mucho mas allá del reborde de estas, y las coberteras de la cola se proyectan en cuatro cintas flotantes y ligeras, de un precioso verde purpúreo, dos de las cuales llegan hasta treinta pulgadas. Mr. Gould añade, que la hembra (ó el individuo jóven) tiene la cabeza, la garganta y el pecho de un verde oscuro, el dorso verde tambien, aunque mas claro, el vientre pardo ceniciento, la region anal roja, las timoneras alares mas cortas, y las tres timoneras esternas blancas y listadas de negro.

Este curucú habita en las provincias meridionales de Méjico. Venerado por los naturales, cuyas mugeres se engalanaban con las plumas de este volátil, sirve todavía de adorno á las damas criollas. Si el pavonino y el resplandeciente constituyen especies diversas, es cuestion que aun no se ha resuelto. Poseemos en Rochefort un individuo del resplandeciente, que difiere mucho del pavonino de la lámina de Mr. Temminck, estando en armonía con la estampa publicada por Mr. Wilson y la descripción de Mr. Gould.

8.^o El *ambiguo* (1), muy análogo á la especie siguiente, vive en Méjico, y frecuenta las costas de la parte septentrional. Esta ave tiene la cabeza y la garganta negras; el pecho, el occipucio, el dorso y las timoneras de la cola de un verde dorado; las alas son de un pardo muy oscuro, cenicientas en su parte media con líneas tortuosas y delicadas. Las dos timoneras del medio y las dos mas exteriores tienen sus bordes esternos de un verde cobrizo y son negras en su estremidad; las demas son negras en su nacimien-

(1) *T. ambiguus*, Gould. Procced. V, 30.

to, y blancas en lo restante de su estension, cuya última parte tiene numerosas manchas negras sobre el fondo blanco.

9.º El *elegante* (1), que ha sido descubierto en Méjico á las inmediaciones de Guatemala, tiene el vértice negro, lo mismo que la garganta y las megillas; el occipucio, el dorso y el torax de un verde dorado metálico, y en el pecho se advierte una faja blanca; el vientre es de un rojo de cinabrio, y las escapulares y coberteras alares, cuyo color es blanco, están cubiertas de líneas tortuosas de un pardo muy oscuro, y su borde esterno se ve realzado por una línea longitudinal de un blanco de nieve. La hembra es parda grisienta con un collar blanco y angosto, siendo el color rojo de su vientre mas pálido que en el macho, y el pico de un anaranjado oscuro.

10. El *citriño* (2) se dice que es de Méjico, pero su patria no está de todo punto averiguada. De un verde azul dorado en la parte superior del cuerpo, tiene el vientre de un amarillo de limon que adquiere una tinta anaranjada. Las alas son de un pardo en extremo oscuro, y las remeras tienen su borde esterno festonado de blanco. Las dos timoneras del medio, que son negras, tienen blanca su estremidad. La hembra es de color de ceniza, su pico de un azulado córneo, sus seis timoneras interiores de un pardo muy oscuro y lo restante de su cuerpo lo mismo que el macho (3).

El territorio del Cabo de Buena Esperanza, solo

(1) *T. elegans*, Gould. Proc. IV. 26.

(2) *T. citreolus*, Gould., Proceed. V, 30.

(3) Spix ha diseñado el *Trogon aurantius*, y el *T. variegatus*, lám. 53, A, uno y otro del Brasil, que nos son desconocidos.

ha ofrecido un curucú caracterizado suficientemente.

El *narina* (1), descubierto por Levaillant en el pais de los cafres, tiene el plumage verde dorado, el vientre color de rosa, la parte céntrica de las alas vermiculada de trazos sùtiles, negras las remeras y festonadas de un blanco de nieve. La hembra tiene una parte de gris bermejo en la parte anterior del cuello y de azulado en el vientre.

El *narina*, cuyo nombre en el language de los hotentotes significa flor, segun dice Levaillant, anida en las cavidades de los árboles, donde la hembra deposita cuatro huevos casi redondos y de un blanco rosaceo.

El Asia tiene curucús esparcidos por el continente indiano, y en la mayor parte de las grandes islas, que forman el gran Archipiélago del Este.

1.º El *critrocéfalo* (2) ha sido descubierto en Rangoon del Tibet. El macho tiene la cabeza de un rojo de sangre parduzco, color que tiene igualmente la garganta, que está circuida de blanco por medio de un liston angosto. El pecho y el vientre son rojos; el dorso y las timoneras de la cola de un pardo amarillento, y las escapulares y las coberteras de las alas ofrecen un listado de líneas tortuosas negras y blancas. La hembra tiene la cabeza y la garganta de un pardo terroso, pero el collar es mas ancho que el del macho; las escapulares están listadas de negro y pardo, siendo el pico de este último color.

2.º El *malabar* (3), vive en las costas de la region de la India, cuyo nombre lleva; tiene las partes su-

(1) *T. narina*, Lavaill, Cour., lám. 10 et 11, et oisde Af., lám. 228 et 229.

(2) *Trogon erythrocephalus*, Gould., Proceed., IV, 25

(3) *T. malabaricus*, Gould., Proceed., V, 26.

periores del cuerpo de un pardo fuliginoso, y un collar blanco en el torax. El vientre es de color de escarlata, el dorso de un pardo térreo, y las grandes coberteras están labradas de negro y blanco. La hembra, que es de un pardo sucio, tiene negro el pico y amarillo el vientre.

3.º El gigante (1) ó el temminck, procedente de las Molucas, segun se cree, ó de Java si hemos de dar crédito á Levaillant, es la mayor especie de este género, pues tiene de diez y siete á diez y ocho pulgadas de longitud total. Su plumage es de un verde amarillento brillante en la region superior, mientras que la inferior es blanca lo mismo que el pecho: el pico es amarillo y los pies son pardos.

4.º El *kondea* (2), se encuentra en Ceilan y en la isla de Sumatra, y Forster dice que los chingaleses le dan el nombre de *rantwan rondea*. Sir Raffles lo describe en los siguientes términos:

«El *curug kasumba* tiene el pico sumamente rebajado cerca de su estremidad. Esta magnífica especie tiene diez pulgadas de longitud, y varia al parecer segun los sexos y las edades. En las especies de mayor talla, los colores son menos brillantes.

«El dorso es pardo amarillento, y las partes inferiores, amarillentas tambien, están mezcladas de rojo. La cabeza se vé cubierta de plumas filiformes, lo mismo que el cuello, negras en parte y grises: entre este órgano y el pecho existe una faja blanca. Las coberteras alares son negras con listas blancas, que se hacen mas anchas y grisientas en las coberteras de mayor latitud. Las remeras son negras, con un angosto ribete blanco en algunas plumas. Las pennas

(1) *T. gigas*, Temm.; Levaill., Cour., lám. 42.

(2) *T. fasciatus*, Temm., lám. 321; *T. Kasumba*, sir Raffles, Cat.; linn.; Trans., XIII, 282.

caudales superiores son leonadas con la punta negra, las que le siguen de este último color, son, la estremidad leonada, y por último, las inferiores son blancas en parte.

«El pico de un azul oscuro, y tanto, que casi parece negro, es corto, ancho en su base, con una arista arqueada, y proeminente en la parte superior, además de estar profundamente escotado en su punta. La mandíbula inferior es corva en sus bordes, está rebajada, y tiene la punta dirigida hácia arriba. Las narices son ovales, están situadas cerca de la base del pico, y cubiertas en parte por las plumas: debajo de cada una de ellas existe un mechón de grandes cerdas negras: otro de estos hacecillos se encuentra hácia uno y otro lado de la mandíbula inferior y otro en la barba; los tarsos son cortos y aparecen cubiertos de plumas negras, que tienen su estremidad blanco rojiza, las cuales están situadas de tal modo que forman un anillo ó círculo encima de los dedos. Los pies son á propósito para trepar.

«En los individuos jóvenes y en los polluelos, los colores son mucho mas brillantes: tienen la cabeza de un negro terciopelo, el dorso es ferruginoso, y el cuello, el pecho, el abdómen y la rabadilla, son de un rojo brillante. Todas las coberteras de las alas están delicadamente estriadas de blanco. La distribución de los colores de la cola, es la misma que no mucho há hemos indicado, y el pico está deprimido.

«Tanto en los individuos jóvenes como en los viejos se encuentra un espacio desnudo detras de la mandíbula inferior, y otro encima de los ojos, uno y otro del mismo color azul que el pico, siendo los iris de un pardo rojizo. La piel es delgada, las plumas están en ella débilmente implantadas y por lo mismo se arrancan con facilidad, sin que sea posible preparar buenas pieles.»

El *curucú Duvancel* (1), oriundo de Sumatra, que Mr. Temminck lo describió desde luego como especie distinta, y que en sus generalidades lo considera como una simple variedad del kondéa; tiene efectivamente el aspecto, las formas y hasta la coloración de este último. Sin embargo, en el *duvancel* el color negro del cuello pasa poco del buche, y no se halla circuido de blanco: tampoco tiene desde las orejas hasta la nuca la faja roja que presenta el kondéa. La faz plantaria ó base de sus pies, es además de una tinta mas clara: en los demás caracteres están completamente acordes.

5.º El *bermejillo* (2), vive en las islas Filipinas. Tiene el sincipucio pardo oscuro con matices aceitunados; la barba negra así como la garganta y la nuca, el dorso y las escapulares de un color de hoja seca. La rabadilla es ligeramente de color de naranja; todas las partes inferiores están matizadas de color de búfalo, y las coberteras de las alas aparecen listadas alternativamente por medio de líneas negras y bermejas.

6.º El *reinwardt* (3) que vive en Java; tiene el pico rojo, la cabeza, el cuello y el torax de un ceniciento aceitunado. El cuerpo es verde oscuro con reflejos en la parte superior. Una faja verde aceitunada atraviesa el pecho, y el buche y las partes inferiores son de un amarillo de oro; las espaldas son azules, las coberteras verdes, listadas de pardo, de verde y de amarillo; por último, las timoneras, que son verdes también, tienen blanca su estremidad.

7.º El *montañés* (4) ú *oreskios*, de las islas de Java y de Sumatra; tiene la parte alta de la cabeza acei-

(1) *Trogon duvancelii*, Temm., lám. 291.

(2) *T. ardens*, Temm., lám. il. 404.

(3) *T. reinwardtii*, Temm. lám. 424.

(4) *T. oreskios*, Temm., lám. 484.

tunada, la anterior del cuello anaranjada, lo mismo que la region inferior del cuerpo, mientras que las partes inferiores son de color castaño: de este último color son las dos timoneras del medio, las laterales negras y blancas, y las coberteras de las alas, que son negras, están sutilmente listadas de blanco.

8.º El *curucú canela* (1) se encuentra en la isla de Ceilan; tiene la cabeza y el cuello de un verde oscuro, la region superior del cuerpo de un rojo vivo, y la inferior de color de rosa intenso. Las seis timoneras intermediarias están teñidas de bermejo.

9.º El *diard* (2), vive á la vez en la isla de Sumatra y en la de Borneo, y tiene suma analogía con el kondéa. El *diard*, mayor que este último, está provisto de un pico mas vigoroso y mas abultado, careciendo de collar blanco debajo del negro del torax. La faja occipital, es de color de rosa, el pico azul, y el rojo de las partes inferiores propende mas á carmin.

LOS ANIES (3).

Que los galivis llaman también *anno*, por mucho tiempo se han reducido á dos especies casi semejantes; su pico es grueso, comprimido, arqueado, sin escotadura en sus bordes; pero dominado en su arista por una especie de lámina vertical y cortante. Tales son los anies grande y pequeño, descritos uno y otro

(1) *T. rutilus*, Vieill., nuevo Dicionario de Historia Natural, t. VIII, p. 313; *T. cinnamomeus*, Temm., Levaill., lámina 44.

(2) *T. diardi*, Temm. lám. 544.

(3) *Crotophaga*, L. Lath.; *crotophagus*, Brown; de $\chi\rho\omega\tau\omicron\nu$, que come garrapatas.

por Buffon con los nombres de *bout de petun* (lám. 402, fig. 1 y 2), y que viven en los parages, tanto cálidos como húmedos de las islas Antillas, de la Guayana y del Brasil, alimentándose de insectos y semillas. Estas aves se reúnen en bandadas é incuban mancomunadamente en el mismo nido. Se domestican sin dificultad y aprenden á hablar antes de mucho tiempo.

Una nueva especie es la que hemos descubierto en el Perú, y dádole el nombre de aní de Las Casas (1). Este aní es de una talla menor que el *aní de las sábanas*, que se distingue á primera inspeccion por su pico, cuya arista está simplemente comprimida aunque cortante, y describe una curva sin arranque. Algunos surcos regulares y convexos se advierten á uno y otro lado de la mandíbula superior, y el plumage es generalmente de un negro mate, con reflejos azules, mas perceptibles en el dorso donde describen varias zonas. Las plumas del cuello son delgadas, estrechas, puntiagudas, y las alas que son pardas, están teñidas de bermejizo. Este aní es bastante comun en los árboles de las inmediaciones de Lima, por la parte de Callao.

Mr. Swainson (Birds Orf Méjico), ha descrito un aní que muy bien pudiera confundirse con la especie precedente. Esta ave es el *aní de pico surcado* (2), y no obstante, este autor en la corta frase especifica que establece, dice: *Pico corneo con surcos trasversales en las partes laterales*; pero esta disposicion de los surcos, no es análoga á la que se observa en el pico del aní de Las Casas, en el cual estos surcos son longitudinales, describiendo como la arista una curvatura, cuya concavidad mira hácia el borde de la mandíbula inferior. Despues añade: plumage negro, matizado de

(1) *Crotophaga, casasi*, Man., Ornith., t. II, p. 434, et cent. Zool., lám. 11.

(2) *C. sulcirostris*, Sw., núm. 90.

verde y de violáceo, y talla igual á la del aní pequeño. Parece que esta especie habita en Tableland y Temistaltipeca de Méjico.

LOS MALCOHAS (1).

Son unas aves de las Indias que forman una tribu bastante bien circun-crita, y que reúne en la actualidad un número bastante considerable de especies.

Forster es el primer autor que describió un cuclillo de la isla de Ceilan con el nombre chingales de *malcoha*, y Levaillant distinguió de los verdaderos cuclillos (página 88, t. 5.^o) las dos especies que diseñó en sus aves de Africa estableciendo el género *malcoha*, que Mr. Vieillot reemplazó en latin con el de *phanicophaus*, que significa rojo de fuego á la vista; pero como muchas especies carecen de rojo en su colorido, preferimos la denominacion de *melia*, ninfa de los árboles, que propuso Gloger.

El pico de los malcohas es corvo, convexo, de puntas bastante vivas, con los bordes lisos y ligeramente comprimido en sus partes laterales; su comisura es amplia y está hendida hasta debajo de los ojos. La mandíbula inferior está comprimida, doblada en su estremidad, y tiene sus bordes lisos y membranosos. Las narices están abiertas en cisura formando un semicírculo al lado de la mandíbula superior y en el reborde de las plumas de la frente. El circuito de los ojos está desnudo, los tarsos son cortos, casi de la longitud del dedo medio, el cual está guarnecido de escamas anchas y delgadas. Las piernas están provis-

(1) Levaill.; Cuv.; *phanicophaus*, Vieill.; *melias*, Gloger, *cuculus*, L. y auct.